

Finalmente, con 4.000 pesetas, se han reparado las cubiertas de la iglesia de Villalcázar de Sirga (Palencia), evitando que más adelante se necesitasen emplear muchas más; con 10.000, se está haciendo análoga operación en la torre vieja de la catedral de Oviedo, cuyos muros interiores se han descubierto, abriendo los huecos tapiados, lo que ha permitido reconocer que la parte inferior es obra *asturiana* del siglo IX; con una cantidad igual, concedida para la gran ruina del monasterio cisterciense de Osera (Orense), se reparan actualmente las cubiertas del templo, se han descubierto las losas graníticas que formaban la primitiva de la girola, se ha saneado el exterior por el lado norte, rebajando el suelo; se ha descubierto la parte alta de la capilla más meridional de la girola, se desmonta actualmente parte de la capillita al norte del templo, que estaba muy volcada, para reconstruirla, y se desencalaron la sacristía y sala capitular.

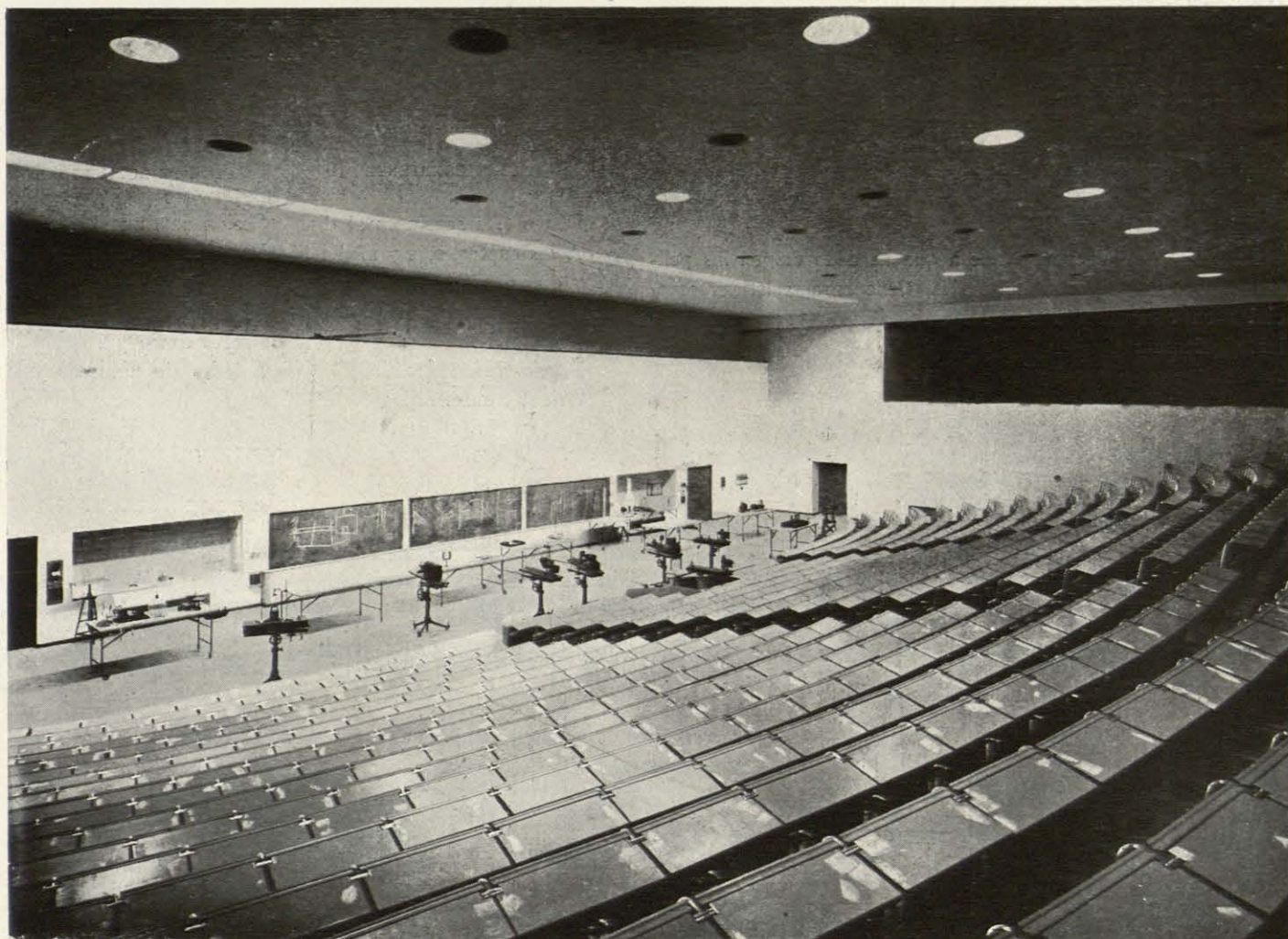
En unos pocos años, siguiendo por este camino, se podrá hacer una labor considerable en las antiguas iglesias, tan sólo con reparar cubiertas, derribar añadidos, quitar revestidos. Esta última operación planteará en el porvenir un problema: tanto las iglesias románicas de piedra como las moriscas de ladrillo no han tenido nunca interiormente esos materiales

al descubierto. Se cubrían con revestidos y se pintaban con escenas religiosas en las partes más importantes, mientras que en el resto se fingía el despiece con rayas pintadas. ¿Se dejarán los interiores con las fábricas al descubierto, se blanquearán simplemente, lo que siempre aseguraría su conservación, o se las revestirá? La limpieza de encalados y revestidos de esos antiguos templos, obra la mayoría de los siglos XVII y XVIII, en los que triunfó la moda de los interiores de iglesias blancos, ha de proporcionar, seguramente, no pocas pinturas murales medievales que aumenten el repertorio, no muy numeroso, de las conocidas.

Pero, además, habrá que acometer la reparación de bastantes monumentos de la zona, de gran importancia, que se hallan ruinosos, y que exigirán esfuerzo y dinero abundantes. Recordemos, entre otros, los monasterios de Aguilar de Campoo (Palencia), cuya ruina es una de las más vergonzosas de nuestro país; de Moreruela (Zamora), Carracedo (León) y Sobrado (La Coruña), y las iglesias de Santa María de la Vega (Palencia) y de Carboeiro (Pontevedra), monumento éste capital, pintoresco como pocos y de gran belleza.

Valmont s/Glion, septiembre 1932.

ARQUITECTURA ALEMANA



GRAN SALA DE CONFERENCIAS DE LA ESCUELA TECNICA DE CHARLOTTENBURG (BERLIN)